

COMPETENCIA LECTORA. TAREA 3.

EL CUENTO.



1. Lee atentamente.



Los sueños del sultán

Mamaluc Pachá, sultán de Muizaiseifeim, tenía una terrible fijación: lo que él hacía debía hacerlo todo el mundo. Un día Mamaluc Pachá perdió el sueño. Tras dos noches sin dormir, mandó llamar al comandante general de las tropas.

5 —Mi leal comandante —le dijo—, llevo dos noches sin conciliar el sueño. Y ya que no duermo, nadie ha de dormir en mis **estados**.

El comandante general murmuró un «a vuestras órdenes» y se retiró.

A partir de aquel día nadie volvió a dormir en Muizaiseifeim. Pasó 10 la primera noche, la segunda, pero a la tercera los pobres súbditos del sultán se las vieron negras para no transgredir la orden soberana. La cuarta fue todavía peor. A la quinta el sueño pudo más que el miedo al sultán.

Entonces el comandante general se puso a inspeccionar de una 15 punta a otra el palacio real y las calles y, donde encontraba durmientes, iba repartiendo, conforme a la **dignidad** de cada cual, sacudiditas, sacudidas o sacudidones. En la octava noche ocurrió lo que era humano que ocurriese. El comandante general se quedó profundamente dormido; y, una vez dormido él, imaginaos los demás.

20 El único que no dormía en aquellas circunstancias era el sultán. Extrañado al no oír absolutamente ningún ruido en el palacio ni en el exterior, el sultán se levantó del trono, se calzó las **chinelas** y fue a ver qué pasaba.

En la antesala del trono percibió unos sonidos extraños, algo así como tenues ronquidos, se agachó y allí, debajo de las mesas, descubrió a sus ministros sumidos en el **letargo**. Rugiendo de ira, se puso a recorrer el palacio y en un cuarto encontró, acurrucado en una bañera, al comandante general durmiendo profundamente. Tras ver aquello, subió hasta la azotea del palacio. Desde allí pudo comprobar que toda la ciudad estaba inmersa en el sueño. Volvió entonces sobre sus pasos rumiando trágicos propósitos de venganza.

Los muizaiseifeimeses durmieron ocho días seguidos. El primero en despertarse fue el comandante general. Cuando recordó lo que había ocurrido, se puso en pie de un salto, se dirigió a la puerta de la sala del trono y entró. Sin darle tiempo al sultán a levantar un dedo, fue a su encuentro sonriente y exclamando:

—Las oraciones de vuestro pueblo han sido por fin atendidas y Alá ha querido que conciliarais el sueño.

El sultán se quedó desconcertado ante aquellas palabras:

—¡Cómo! ¿Que yo he dormido...? ¿Y vos qué habéis hecho?

—¿Yo? He vigilado para que vuestras órdenes se cumpliesen.

—¡Mentiroso! —gritó el sultán—. Yo os he sorprendido durmiendo en una bañera.

—Majestad, permitid que os diga que me habréis visto en sueños.

45 Si hubiese querido dormir, habría elegido un sitio más digno.

—¿Sí, eh? ¿Y los ministros? ¿Qué hacían los ministros?

—Debatían un aumento sobre el impuesto de las conservas.

—¡Mentira! Yo los he visto dormidos debajo de las mesas.

—En sueños, Majestad, los habréis visto en sueños.

50 —¿Y toda mi corte? ¿Y mis sirvientes, a los que he encontrado dormidos en todos los rincones?

—En sueños, Majestad, en sueños.

Mamaluc Pachá, al oír que el comandante general repetía con tanta obstinación el estribillo aquel de «en sueños, Majestad, en sueños», empezó a pensar en la posibilidad de que tuviera razón.

—Pero, entonces, si he tenido esos sueños, ¿también es verdad que he dormido? —preguntó.

—Profundamente, Majestad.

—¿Estoy entonces curado del insomnio?

60 —Completamente, Majestad. Alá os ha concedido esa gracia.

—Si es así —exclamó el sultán—, lo celebraremos con grandes fiestas.

Todos los presos obtendrán el **indulto**. A todos mis súbditos les regalo un carro de grano, y a vos, dos carros.

El comandante general se inclinó y salió. Ya fuera, se irguió y lanzó un profundo suspiro de felicidad. Había mentido descaradamente, pero había salvado su vida y la de todos sus conciudadanos.

SERGIO TOFANO,
Sin pies ni cabeza. Siruela (Adaptación)

2. Escribe una oración con cada una de estas palabras del texto.

Súbdito.

- Oración 1:

Transgredir.

- Oración 2:

3. Contesta:

- ¿De dónde era sultán?

Mamaluc

Muizaiseifeim

Pachá

- ¿Qué noche se quedó dormido el comandante general?

Tercera

Quinta

Octava

- ¿Qué enfermedad padecía el sultán?

Insomnio

Demencia

Gripe

4. Elige la afirmación correcta:

- ¿A quién le daba sacudiditas el comandante general?
- ¿A quién le daba sacudidas el comandante general?
- ¿A quién le daba sacudidores el comandante general?

5. Busca en el diccionario y copia el significado de las siguientes palabras:

- Indulto:
- Dignidad:
- Chinelas:
- Letargo:

6. Elige verdadero o falso:

- El sultán se llamaba Mamaluc Pachá.
- El sultán descubrió a sus ministros, al comandante general y a sus súbditos durmiendo.
- El comandante general no se durmió hasta la quinta noche.
- El comandante general le contó toda la verdad al sultán.

7. Ordena el resumen del cuento.

Ordena el resumen del cuento.

1

2

3

4

5

6

7



El mismo comandante general se ocupa de que se cumpla la orden del sultán.

Finalmente, el sultán se cree curado por la generosidad de Alá y planea una celebración.

Con habilidad, el comandante convence al sultán de que lo que ha visto solo ha sido un sueño.

Pero los súbditos caen dormidos a la quinta noche y el propio comandante, a los tres días.

El sultán, extrañado de tanto silencio, descubre que todos duermen: sus ministros, su comandante...

El sultán sufre de insomnio y ordena que nadie duerma en sus reinos.

El sultán se enfada porque ha visto con sus propios ojos cómo todos dormían.

8. Selecciona si estas afirmaciones son verdaderas o falsas:

- El sultán quiere que sus súbditos duerman solo durante el día.
- El comandante general se durmió la octava noche.
- El sultán descubrió al comandante durmiendo en el suelo.
- Los habitantes de la ciudad durmieron durante una semana.
- El comandante le dice al sultán que ha recuperado el sueño.
- El sultán sueña que todo el mundo duerme.
- El sultán regala a cada súbdito dos carros de heno.
- El comandante general nunca miente.